

LA PALMA.

Periódico de ciencias, artes y literatura.

Este periódico se publica todos los Domingos.—Su precio en la capital llevado á casa de los Señores suscritores sera el de 5 rs. mensuales, y fuera de la capital franco de porte, 6—Se suscribe casa de D. Dionisio Gisbert, dirijiéndose las reclamaciones francas de porte.

REFLEXIONES

sobre la influencia del cristianismo al
establecimiento de las naciones
modernas.

ARTÍCULO 5.º

Si es una verdad indudable que el cristianismo influyó muy poderosa y eficazmente en el establecimiento de las naciones modernas; no lo es menos que esta influencia se ejerció muy principalmente sobre nuestra nacion en términos de podérsela llamar el país católico por excelencia. La tradicion piadosa hace á Santiago, uno de los discípulos de Jesus, el Apostol de la España pretendiendo que fué el primero que predicó en ella el evangelio por mas que esta opinion se halle contradicha é impugnada por muchos historiadores; pero sin acudir á estas que podemos llamar *sábulas cristianas*, España cuenta entre sus hijos muchos y célebres doctores que en los primeros siglos del cristianismo la hicieron ocupar un lugar distinguido en el orbe católico. Aun despues de pasados los siglos heróicos de la iglesia Isidoro de Sevilla era una lumbrera de ella, y sus obras el mas puro manantial de las doctrinas evangélicas, y de la disciplina eclesiástica. El personal de los

prelados españoles era de tal naturaleza, que á la caída del imperio romano y cuando se halló establecida la monarquia ellos fueron los que regularizaron el reino, y crearon una legislacion que admira por la filosofia que contiene, no menos que por la sabiduria que luce en toda ella, si se compara con la época en que se escribió.

Cuando el coloso romano empezó á desmoronarse á impulsos de las invasiones de los pueblos bárbaros, la España no pudo menos de atraer á su territorio á muchos de ellos. Los Suevos, los Vándalos, los Alanos y sobre todo los Visigodos fueron ocupando sucesivamente varias de sus provincias hasta que la victoria vino á hacer á los últimos únicos y esclusivos dueños del país. Con los Visigodos vino á España el germen de las libertades políticas; pero merced al espíritu de conquista que los dominaba, aqui lo mismo que en todas las provincias del imperio, la poblacion se halló naturalmente dividida en dos razas diferentes, con diferentes usos tambien, con distinto lenguaje y hasta separados por las creencias religiosas. Los godos españoles, es verdad que profesaban el cristianismo, pero contagiados con la herejia de Arrio, se hallaban por lo tanto fuera de la iglesia católica y entre ellos y los españoles no existia el vínculo religioso, único que hubiera podido hacer desaparecer las fatales consecuencias de la conquista, verificando la fusion entre los vencedo-

